

halagar a la oposicion para que le diese sus votos en las próximas elecciones.

El Coronel Eusebio Borrero, dejando tambien el portafolio del despacho del interior, por el humilde título de Jefe militar de Popayan, vino tambien a asegurar mas el golpe sobre el perseguido.

Se presentó Mosquera en Pasto con su fuerza, i como por encanto se le alejaron a Obando todos sus recién reconciliados, i aun el mismo Herran: hasta los que no pertenecian a aquel número dejaron ya de visitarle por temor, pues la presencia de Mosquera i la del mayor desorden i de golpes de arbitrariedad, fueron actos simultaneos. Desde su cárcel hasta la residencia del gobierno tenia Obando una camándula de carceleros apostados de trecho en trecho con fuerzas, en los precisos momentos en que habia triunfado su inocencia en el proceso, como queda visto i probado.

Durante el seguimiento de la causa, fué un dia un jefe del ejército a la prision de Obando, estando en ella su abogado el dr. Liévano i el Comandante Diago, a poner en su conocimiento que Erazo, a beneficio de una descomunal embriaguez, estaba en ese momento diciendo a gritos en la puerta del cuartel de su prision "que ya estaba cansado de callar; que se le habia engañado ofreciéndole su libertad con tal que declarase contra Obando; que él les habia dado gusto i que sin embargo le mantenian preso: que Obando estaba padeciendo injustamente por que sus declaraciones habian sido arrancadas por el engaño i la violencia, i que lo decia delante de todos para que lo supiesen." Súpolo el consabido Mútis, voló al cuartel, i a patadas hizo quitar a Erazo de aquel sitio i le metió en un calabozo.

Obando quiso sacar una informacion de aquello, comenzando por hacer declarar al jefe que le habia dado la noticia; pero el jefe le suplicó que no fuese a comprometerle, pues ya conocia el carácter de los perseguidores i sabia lo mucho que podian dañarle dependiendo como dependia de ellos. Si un jefe con todas sus charreteras se escusaba i tenia miedo ¿habrian podido declarar los soldados i las infelizes pulperas, i las jentes del pueblo que habian oido a Erazo? Obando tuvo, pues, qué desistir de ese pensamiento, i la informacion no se practicó.

Posteriormente Erazo, sintiéndose próximo a morir naturalmente, como murió en su prision de Cartajena, hizo esta misma declaracion delante de muchos testigos con relacion circunstanciada de todo lo que se habia hecho con él para obligarle a declarar \*. Al Perú vino constancia de este hecho, i se ha confundido entre los papeles

(\*) Por informes últimamente recibidos, se sabe que Erazo murió con las apariencias de un envenenamiento, pocos dias despues de esta manifestacion.